



«Cabeza de mujer», de Andrés Fernández Alcántara

UN MATERIALISMO LIRICO

Entre la nueva escultura española de intereses fundamentalmente expresivos, hay un núcleo de trabajos centrados en enfatizar la capacidad que tiene la propia materia para «dar» imágenes inquietantes o emotivas. Merecen destacarse en esta línea las maderas de **Leiro**, los metales de **Jaume Plensa** y de **Daniel Gutiérrez**, así como las piedras de **Tony Gallardo** y de **Fernández Alcántara**.

Entre los nombres más recientes está sobresaliendo el de **Andrés Fernández Alcántara** (Torredelcampo) cuya talla de mármoles y piedras duras oscila entre la técnica brutalista y las exquisiteces artesanales. Atento siempre a la propia sugerencia de cada bloque, se produce muchas veces con emoción de primitivo.

Destaca su poder de contención, de no excederse nunca en el tratamiento del mineral, aunque últimamente le aplique criterios arquitectónicos de sorprendente lirismo. Es verdad que aquí se reconocen la idea del fuste, la imagen del capitel..., y, sin embargo, acrecientan el elemento poético de las imágenes de base: el torso del héroe, la cabeza del gigante, los genios espirituales más diversos, que viven en estas piedras al tiempo que nos declaran las inquietudes psicológicas y las emociones del mismo Fernández Alcántara. Cada vez menos anecdótica, esta escultura conserva la emoción de seguir siendo confesional, autobiográfica.